

Dulce patria

Mauricio A. Figueroa Candia

Entre tú y yo hay como 1, 2 o 3 mil espacios invisibles, con sus respectivos márgenes. Como los espacios son transparentes, te veo mientras pasas frente a mí, lentamente, cual si fueras nube. Todo avanza en realidad, menos yo, que por alguna razón estoy nuevamente paralizado, como suspendido en este tiempo, esperando a que te des cuenta de mí, dulce patria. Necesito un momento contigo, o 2 o 3 mil, antes de que termine tu procesión. Los dos estamos al lado equivocado del balcón.

Septiembre de 2013